

## MEMORIA DE VOLUNTARIADO EN NDOKH (SENEGAL) AGOSTO DEL 2023

Me llamo Yolanda y tengo 53 años, desde los 18 mi sueño siempre fue realizar un voluntariado en África, hace casi 40 años, para una familia de clase media, ese sueño no era muy viable, ni una práctica demasiado común, por lo que se fue dilatando en el tiempo.

A principios de año Ramón, un gran amigo, me propuso que conocía a CC ONG y que con ellos había posibilidades de realizar este voluntariado, revisé su WEB y la información que allí aparecía me pareció muy interesante, contacté con Rafael, el presidente de la ONG y me explicó más detenidamente en que podía consistir mi aportación dentro de la misma y las posibilidades que existían.

Opté por Senegal y por ir al campamento de verano de Ndok.

Desde el momento en que llegué al poblado, sentí que por fin estaba haciendo realidad mi sueño, obviamente el choque ,sobre todo de comodidades fue brutal, pero duró el tiempo en que llegaron a cogernos las maletas para ayudarnos más de 5 niños de corta edad sonriendo.

Se me olvidaron todas esas comodidades, yo personalmente creo que me ha aportado más a mi nivel personal esta experiencia que el granito de arena que haya podido aportar yo.

Es cierto que es un cambio de culturas y de comodidades, pero ahí me he dado cuenta que sigue existiendo la inocencia, la bondad, la solidaridad, y que la recibes de personas, que bajo nuestro punto de vista o de vida “no tienen casi nada”.

Ver como los niños mayores, cuidan de los pequeños, como te ceden su silla cuando te ven llegar, sonríen y te piden un globo, te abren sus casas y te dejan entrar en su vida y te das cuenta de que todo es mucho más sencillo de lo que nos parece.

Puede ver en primera persona las mejoras y ayudas que reciben de la ONG, pozos de agua, mejoras en el colegio, en los hospitales de los pueblos cercanos, ect.

Nuestra labor consistía en mantener a los niños ocupados, con lecciones básicas de castellano, algo de inglés, matemáticas y sobre todo juegos, pintarles las uñas, en fin ofrecerles tu tiempo para que estén entretenidos y sus padres no los tengan que llevar al campo a trabajar.

Para mi ha sido una gran experiencia y un crecimiento personal enorme, cada día recuerdo al bb de la casa Pol, a su madre y a todos los niños del poblado, una parte de mi corazón se quedó en Senegal y tengo muy claro que no será la última vez que vuelva, además compartimos esta experiencia con otros compañeros voluntarios de otras ciudades de España con los que la conexión fue especial desde el minuto 0.

También tuvimos tiempo para hacer turismo, os lo recomiendo, Senegal tiene unos paisajes y unas ciudades que no te puedes perder.

Yo desde aquí recomiendo esta experiencia de ayuda hacia los demás y crecimiento personal y estaré siempre agradecida a Rafael de brindarme esta oportunidad.

Os dejo un pequeño reportaje fotográfico, aunque las mejores imágenes están en mi cabeza y mi corazón.







